

## LA MISIÓN



**Marco A. Fernández Navarrete**  
Persona

*“La convicción de nuestro poder e influencia personal, se activa cuando somos capaces de identificar nuestros principales talentos y comenzamos a utilizarlos en beneficio de los demás y de nuestra propia calidad de vida”*

Diversas son las miradas e interpretaciones que se le confieren al concepto de desarrollo personal, sin embargo parece haber coincidencia en que se trata de un proceso en que se puede estar consciente o no de ello, en función de ciertas decisiones que las personas tomamos. Somos inconscientes de nuestro proceso de desarrollo personal cuando nuestro accionar en la vida ocurre en forma mecánica y sin “darnos cuenta”, tampoco nos importa mucho el ¿para qué estamos en este mundo?, o sea, no nos damos por enterados de nuestra misión personal, mientras transcurre la vida en un entorno complejo, repleto de interacciones de todo tipo.

La convicción de nuestro poder e influencia personal, se activa cuando somos capaces de identificar nuestros principales talentos y comenzamos a utilizarlos en beneficio de los demás y de nuestra propia calidad de vida. De eso se trata “La Misión”, identificar aquello que nos hace únicos y diferentes a la vez. Es un hecho que todos somos portadores de estos atributos diferenciales, solo debemos detenernos a explorar nuestras capacidades y preguntarnos cuales responden a la condición de “únicas y diferentes”, si encuentras la respuesta seguramente te habrás aproximado mucho a tu misión personal. Cabe en este momento cuestionarnos, si Dios no nos hubiese dado una misión particular a cada uno de nosotros, entonces ¿Por qué nos hizo a todos diferentes?

El segundo paso está en atrevernos a priorizar estas cualidades, trabajarlas, desarrollarlas y por sobre todas las cosas buscar exponernos a situaciones que requieran utilizarlas. Conversando con algunas personas he podido concluir que hay quienes piensan que seguir la senda de la misión implica un cambio radical de vida, es decir, abandonar todo lo que actualmente haces. Personalmente prefiero pensar que este es un proceso gradual, en el que poco a poco uno va haciendo los cambios, incluso hay personas que desde la posición que tenían al momento de tomar conciencia logran poner en acción su misión, siendo gradualmente reconocidos por esas cualidades, lo cual va moldeando los perfiles de una nueva identidad fundada en sus características especiales.

El tercer paso está en internalizar estas características “únicas y diferentes”, como un don conferido al cual te debes con entrega y humildad, evitando en todo momento exacerbar tu ego que todo lo confunde y lo transforma negativamente. A estas alturas de mi vida puedo afirmar que, si logras el tercer paso habrás asumido tu verdadera misión con propiedad y profundo sentido de amor hacia todo lo que te rodea.

El cuarto paso es, trabajar incesantemente en logro de tu misión, hasta el momento en que “Si no puedes correr, entonces trota, sino puedes trotar, entonces camina....pero nunca te detengas” (Madre Teresa de Calcuta). Solo de esta forma nuestra vida tendrá un real significado que movilizará lo mejor de nosotros en un mundo de diferencias.

**Marco A. Fernández Navarrete**  
[marco@possibilitas.cl](mailto:marco@possibilitas.cl)

